

## ÁFRICA Y LA RAZA NEGRA.

ESCRITO PARA LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA,

POR EL SOCIO HONORARIO

OLOARDO HASSEY.

Es algo humillante para el hombre,  
que todavía no conozca esta casa de ve-  
cindad, que él llama su tierra.

O. HASSEY.

### I.

### PREFACIO.

El continente misterioso.—Descubrimiento paulatino de Africa.—Preparativos de los viajeros.—Color de los habitantes.—El diablo blanco.—Los tirios, griegos y portugueses.—Viajeros notables.

En el número 1, tomo II del *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística de México*, se hallan varios artículos de estudios históricos sobre el antiguo y moderno Egipto, cuya lectura me ha hecho creer, que algunas observaciones sobre el presente estado de todo el continente africano y de sus pobladores, serian aceptables á nuestros lectores, ampliándose con eso los muy interesantes apuntes históricos y estadísticos de los Sres. D. Manuel Payno, D. Santiago Mendez y D. José Iglesias Calderon.

*Africa* es, entre todos los continentes, el que se conoce ménos. Un denso velo ha cubierto, desde la mas remota antigüedad, la mayor parte de esta inmensa y compacta masa de tierra; y aun en nuestros dias, cuando el interes comercial, el celo religioso y la curiosidad científica combinan sus esfuerzos para descorrer aquel velo, se ha

adelantado poco en esta tarea. El interior del continente es todavía una tierra misteriosa que, para los unos está llena de encantos naturales y de riquezas fabulosas, para otros es una tierra de maldicion, con desiertos, salvajes sanguinarios, y la morada de fiebres, de vientos pestilentes y de un clima insoportable para el hombre civilizado.

Durante los últimos tres siglos ha sido África la constante tumba de los hombres atrevidos, que quisieron penetrar á su interior. Conocemos solo trechos pequeños de itinerarios, simples líneas que no iluminan mas que el camino del viajero, dejando á su derecha é izquierda las mismas tinieblas que han cubierto á África desde la creacion del mundo. Algo se ha conseguido, sin embargo, y este *algo* nos alienta. En los últimos veinticinco años, sobre todo, se

ha adelantado mas de lo que se esperaba, por los viajeros *Barth* y *Livingstone*, debido principalmente á un plan bien combinado de preparativos ántes de emprender sus viajes. Se ha visto por la experiencia, que necesita largos preparativos el viajero de África. Debe ante todo aprender las principales lenguas de las naciones que quiere visitar; estudiar sus preocupaciones, sus supersticiones y su carácter, por medio de la lectura de las publicaciones de los viajeros que le han precedido, ó por medio de los esclavos y comerciantes negros que llegan de allí á la Costa. Pero sobre todo, es necesario que el viajero tenga conocimientos en medicina, lo que le recomienda como *médico* y *hechicero*, y le procura buena acogida y proteccion en todo el continente. Además, llevará consigo fruslerías de regalo á los *reyes*, que entónces no le molestarán en el tránsito al traves de sus tierras. No debe viajar solo, pero tampoco con un acompañamiento demasiado numeroso, pues en el primer caso está expuesto á perder la vida á causa de la codicia y poca conciencia de los *reyes*; en el segundo le faltarian en muchos parajes los víveres. Los compañeros del héroe viajero deben estar bien armados; un buen rifle persuade y causa respeto en África; los compañeros deben ser en su mayor parte negros, porque la preocupación del color existe allí con tanta ó mayor fuerza que en otras partes del mundo. Se estima siempre como color noble el de la nacion independiente, ó el del conquistador. Si se presenta un negro en los países del interior de Europa, se juntan los muchachos y ociosos de todo un pueblo, riéndose, burlándose del pobre negro, y llamándole *diablo*. Si un blanco se presenta en el interior de África le va peor, pues inspira repugnancia, es el *verdadero diablo*, al cual se figuran allí *blanco*. Las señoras afri-

canas se acercan al pobre blanco (siendo la curiosidad femenina tan grande en África como en los demas continentes); le tocan la piel, le suplican que desnude su pecho, para ver si todo el cuerpo es del horrible color de su cara, y despues se alejan haciendo gestos muy expresivos de horror y de repugnancia. Esta primera impresion se debilita naturalmente con el tiempo; y en las costas de África, visitadas frecuentemente por buques europeos, no existe ya esta preocupacion, haciendo los hombres allí su comercio sin pensar en el color de su cutis, como debe ser y como será en todas partes la forzosa consecuencia del trato internacional. Añadamos, sin embargo, que la preocupacion del color en el africano es mas excusable que en el europeo, pues habiéndose esparcido hasta el mas lejano interior la noticia de que los blancos se llevan á otros mundos á sus víctimas negras, de las cuales ninguna vuelve, han unido la idea del blanco y del diablo en su imaginacion, y en sus creencias religiosas.

Antes de considerar el estado político y el de la civilizacion de África, veamos cómo se desarrolló el conocimiento geográfico de este continente.

Parece que el comercio de esclavos negros es anterior á la historia. En las excavaciones modernas de Babilonia se han hallado pinturas al fresco, y esculturas de mármol y alabastro, representando entradas triunfales, festines públicos y escenas domésticas; en todas ellas aparece el negro con sus facciones características é idénticas, como esclavo, conduciendo los caballos y llevando la carga del amo blanco.

Los *judíos* refieren que en los tiempos mas remotos traian los *tirios* oro de la Costa oriental de África, que llamaban *Ofir*; y que el rey Egipcio *Neco* (600 años A. C.), habia armado una expedicion de *tirios* en

el Mar Rojo, los que desde allí habian circunnavegado toda el África y vuelto por las columnas de *Hércules* (estrecho de *Gibraltar*) á la embocadura del Nilo.

Sin embargo, debe suponerse con mucha razon, que estos hechos son mas bien fabulosos, pues ni en los tiempos mas florecientes del reino de Egipto, ningun autor menciona algo que nos pudiese hacer creer que los egipcios conociesen la extension ó el interior del continente de África, al cual llaman simplemente *Nigricia*, *Sudan*, ó tierra de los negros.

Los *griegos* y *romanos* conocian solo la costa septentrional de África, y suponian que era imposible penetrar al Sur, mas allá del monte *Atlas*, porque el calor que volvia allí negros á los hombres, los convertiria seguramente en carbon á mayor distancia hácia el Sur.

Durante todo el tiempo del *Imperio Romano* y de la *Edad Media*, no adelantó el conocimiento de África. Una era nueva para el ensanche de los conocimientos geográficos, comienza con el siglo XV, cuando *Diaz* y *Vasco de Gama* llegaron al cabo de *Buena Esperanza*. Poco despues se descubrió y se examinó toda la costa meridional y oriental del continente. Desde entónces empezaron los viajes para examinar el interior. El mérito de haber descubierto las islas y la costa de África, pertenece exclusivamente á los portugueses.

En el siglo XVI se deben mencionar los viajeros siguientes:

*Leo Africanus* atravesó la *Berberia* y la *Sahara*.

*Windham*, *Lock* (1554) *Buttler* (1562) *Hacokins*, examinaron parte de la Guinea.

Varios portugueses recorrieron, desde 1570 hasta 600, el reino de *Monomótapa* y las orillas del *Zambese*.

En el siglo XVII hicieron *Jobson* y *takoo*.

*Tompson* un viaje á *Timbuctu* (1620) enviados por especuladores ingleses, para entablar un comercio con el interior.

*Renouard* (1622) y otros franceses, subieron el *Senegal*, despues de haber fundado una colonia en la costa.

El jesuita *Lovo* (1624) trató de atravesar todo el continente bajo el Ecuador, desde el Atlántico hasta la *Abisinia*.

*Poncet*, médico frances, recorrió la *Abisinia* ó *Habesh*, desde 1698 hasta 1700.

En el siglo XVIII se examinó con mayor cuidado la costa oriental de África.

*Barbot*, *Loyer* y *Casseneuve* visitaron la *Costa de Oro* y el reino de *Congo*.

*Kolbe* recorrió la tierra de los *Hotentotes*.

*Adanson* y *Pernetti* examinó la *Senegambia*.

*Thomann* y *Bouquoi* recorrieron parte del África oriental.

*Haringmann* y *Bruce* (1768 hasta 1773) examinaron el *Egipto*, la *Nubia* y la *Abisinia*.

*Gordon* descubrió en 1777 el rio *Orange*. *Grandpré* visitó la *Guinea meridional*.

*Matthew* recorrió la *Sierra Leone*. *Ledyard*, *Lúcas* y *Houghton* trataron de fijar el curso del *Níger*.

*Van Roonen* y *Brown* (1792 hasta 1798) viajaron en el *Sudan*.

*Mungo Park* y *Hornemann* examinaron la *Senegambia*.

En el siglo XIX se hicieron mayores esfuerzos para conocer el interior de África. Los incentivos eran el deseo de extender a religion cristiana por medio de misioneros, el interes del comercio y las recompensas que prodigan algunas sociedades científicas. Mencionaré á

*Truter* y *Sommerville* (1802) que penetraron en el África meridional hasta *La*

*Lichtenstein* hizo la descripción científica del territorio del Cabo y de la nación *Betschuana*.

*Mungo Park* (1805) penetró desde el Mediterráneo hasta *Timbuctu* y el río *Niger*.

*Ali-Bey* (un español llamado *Badia*), examinó el imperio de *Marruecos*.

*Pacho* (1819 hasta 1826) viajó desde *Trípoli* hasta *Egipto*.

*Ehrenberg* y *Minutoli* (1820) atravesaron y examinaron todo el *Egipto*.

*Fawker* (1825) describió el reino de *Benin*.

*Mollien* (1828) encontró la fuente del *Senegal*, *Gambia* y *Río Grande*, en las cercanías de *Timbo*.

*Clapperton* y *Denham* viajaron de *Trípoli* á *Murzuk* y *Bornu*, y alcanzaron *Sak-katu*, residencia del rey de *Sudan*, desde 1822 hasta 1824.

*Lander* (1830) descubrió la embocadura del *Niger* en la bahía de *Benin*.

*Leod* descubrió el pueblo de *Dahomeh* (1821).

*Owen* (1833) descubrió *Congo*, *Angola* y *Benguela*.

Entre todos los numerosos viajeros modernos, sobresale sin embargo *Livingstone*, el que vivió veinticinco años en el Sur de *África*, penetró mas al interior que ningun europeo ántes que él, y atravesó el continente desde el río *Zambese* hasta la costa occidental.

## II.

Aspecto geográfico.—Division del continente.—Rios, lagos, clima, vientos.

Durante mucho tiempo ha prevalecido la opinion que *África* se ha elevado del fondo del mar, y que la mayor parte del continente es un llano salado ó impropio para el cultivo. Esta opinion se ha modificado y se está modificando diariamente con las relaciones de los viajeros modernos, sabiéndose ya de cierto que las dos terceras partes del continente se componen de tierras montañosas y de grandes mesetas. Estas últimas nos son sin embargo aun casi enteramente desconocidas. El terreno sube desde la costa hácia el interior. Un angosto cinturón, formado de aluvion, rodea el continente, y es la region de las fiebres, de la *malaria*. Detras de esta encontramos un primer escalon de montes y extensas me-

tas, con un clima sano y un terreno fértil; mas allá se levantan nuevas cadenas de montañas que cierran el horizonte, y que probablemente soportan otras mesetas de un clima aun mas templado que las anteriores. La cadena del *Atlas* separa la costa septentrional, ya bastante conocida del gran desierto ó *Sahara*, y las montañas de la *Abisinia* trasforman una parte del *África* oriental en un país quebrado por profundas barrancas y altas sierras, semejante á la *Suiza*.

La *Sahara* es un inmenso llano y bajío, inclinado de Oriente á Occidente, sin vegetacion, excepto en algunos puntos llamados *oásis*. Su parte occidental está cubierta de arena movediza, muy fina, que los vientos levantan y acumulan sucesivamen-

te en altas colinas, enterrando frecuentemente *caravanas* enteras. El suelo está impregnado de sal. Al Este, desde *Trípoli* á *Bornu*, hay un terreno rocalloso, con un número mayor de oásis que en la parte occidental, pero igualmente estéril y sin agua. A causa de los vientos prevalecientes de Oriente á Occidente, se encuentran allí grandes trechos sin arena, consistiendo el suelo en inmensos llanos de roca lisa y desnuda.

La *Senegambia* y la *Guinea* son cinturones bajos, húmedos, malsanos, pero cubiertos de una vegetacion exuberante.

La costa septentrional de *África*, es decir, *Marruecos*, *Argel*, *Tunis*, *Trípoli* y *Egipto*, pertenece realmente á Europa, habiendo participado de la civilizacion europea y alcanzado un alto grado de ella en varias épocas de la historia; pero sumergiéndose de nuevo en la barbarie tan pronto como les ha faltado el brazo protector de los gobiernos europeos.

La punta mas meridional, ó la tierra del *Cabo de Buena Esperanza*, tiene un clima y una civilizacion europea.

De los países de *Mozambique*, *Zanguebar*, *Adel* y *Ajan* apenas se conoce una estrecha faja á lo largo de la orilla del mar.

Si existiera una cordillera alta en la costa occidental de *África*; y si el continente estuviera inclinado de Occidente á Oriente, como la *América meridional*, habria seguramente en *África* mas riqueza de agua, y en consecuencia mas riqueza de productos. Pero *África* se eleva desde la costa al interior en muchas gradas y mesetas superpuestas, y en consecuencia las nubes descargan su humedad en las primeras cadenas elevadas, y no llegan al interior sino en una parte del año, cuando las tempestades y los *monzones* del Mar Indico arrojan espesas nubes sobre el centro del continen-

te, causando repentinas crecientes en los rios, los que entónces inundan gran extension de las tierras en sus orillas, formando lagos temporales ó duraderos. En este caso arrancan los árboles y vegetales, rompen las cadenas de las montañas inferiores, caen en innumerables cataratas sobre las mesetas inferiores, y se arrastran al fin lentamente al traves de las tierras bajas, que como cinturón rodean el continente; algunos se pierden en la arena de la embocadura, ó forman barras de difícil paso. Es consecuencia natural de la configuracion de *África*, que haya pocos rios navegables, y estos solamente navegables á corta distancia de su embocadura, y solo durante una parte del año.

El clima de *África* se ha considerado desde la antigüedad, aunque injustamente, como el mas caliente y malsano del mundo. A causa de la diferente elevacion del terreno, debe haber tanta variedad de temperaturas en este como en los demas continentes, aun cuando se modifique el clima en *África* por la falta de bahías, *Golfos* y mares interiores. Así observamos, por ejemplo, que en algunas partes del interior, como en la *Sahara*, el termómetro de *Reaumur* sube de dia á 30 ó 35 grados, y en la noche cae hasta cerca del punto de congelacion. En las mesetas medianas y altas hay ménos variacion. Viajeros modernos nos cuentan que en las regiones del nacimiento del *Zambese* y del *Congo* hay países con el clima de Italia, mientras que las costas bajas occidentales y orientales todas tienen un clima extremadamente caliente y malsano. El aire en la estacion de los calores *apresta* en estas regiones; los metales se cubren de una corteza negra: los africanos sufren de calenturas intermitentes, y los blancos mueren. Este aire infecto (la *malaria*) no se extiende sin embargo á mas

de 150 leguas al interior, y de 5 leguas en el mar, y su influencia cesa enteramente con una elevacion del terreno de 400 piés sobre el nivel del mar.

La causa de la malaria creen algunos haberla encontrado en la formacion del gas ácido-hidrosulfúrico, producido por el contacto del agua salada del mar con las sustancias vegetales pútridas, principalmente de los *mangles* (mangrove trees), que acarrear los rios en inmensas cantidades durante el tiempo de aguas. Si esta observacion se confirma, hay esperanza que en épocas posteriores el clima de la costa se mejore en proporcion al cultivo de las tierras y de la destruccion de los bosques que cubren las orillas de los rios.

Para mejorar el clima de la *Sahara* hay ménos esperanza. El calor es de dia tan grande, y el aire tan seco, que la atmósfera parece roja. El aire rarificado sube en una inmensa columna vertical, dirigiéndose hácia el Norte, y el aire frio de los po-

los vuela en una corriente mas baja hácia el Sur, formando así corrientes constantes y causando en sus perturbaciones en algunos parajes, huracanes, y en otros vientos venenosos, llamados en África *simun*, y en Italia (donde se presenta como viento Sudeste), *sirocco*. Este viento (que se siente aun en la Suiza), impide la respiracion; los camellos se echan al suelo, el hombre envuelve su cabeza con paños, y si la duracion de esta plaga se prolongara mas de algunas horas, habria peligro de vida para hombres y animales.

El hombre, sin embargo, es incansable en sus esfuerzos para sujetar á la naturaleza. La perforacion de *Suez* ha modificado el clima de Arabia hasta cierta distancia del canal; y si se pudiera, como algunos ingenieros lo creen posible, *anegar la Sahara* por medio de un canal oceánico y formar un mar interior, se cambiaria y mejoraria seguramente el clima de todo el continente de África.

### III.

Productos.—Número de habitantes.—Razas y su carácter.—Estado de civilizacion.—Antigüedades.—Lenguas.—Médicos y brujos.—Supersticiones.

Considerando la extension y la variedad del clima de África, debe suponerse que los productos de este continente serán tambien variados y preciosos. Gozando gran parte del continente de un clima tropical, encontraremos de preferencia los productos de la zona tórrida, generalmente mas apreciados en los mercados europeos que los de la zona templada.

En cuanto á *maderas*, hallamos el *caobab*, el árbol mas grand de la tierra; el *éba-*

*no*, el árbol del *dragon*, la *caoba*, la *madera de rosa*, las *palmeras*, y muchas especies de árboles aun poco conocidas. El *café* crece silvestre, y parece que África es su patria, de donde fué llevado á Arabia. El algodón fué introducido por los misioneros, y da un producto excelente. Todas las plantas culinarias y frutas de la parte meridional de Europa prosperan, como tambien la caña de azúcar, el trigo, el arroz, el maiz, &c.

Del *reino animal* hay en África los mas fuertes y hermosos animales silvestres, como son elefantes, leones, hienas, tigres, hipopótamos, rinocerontes, avestruces, girafas y monos. Los domésticos se hallan en todo el continente, como camellos, caballos, bueyes, ovejas, cabras y asnos.

Entre *los metales*, parece que abunda el fierro en todo el continente. La exportacion de África consiste, sin embargo, hasta ahora, solo en pocos artículos, principalmente en polvo de oro, marfil y plumas de avestruz.

Para fijar el *número de habitantes*, si quiera aproximativamente, deberiamos ántes conocer todo el continente. Se ha supuesto por muchos geógrafos que solo hay cosa de 50 millones; pero á medida que los misioneros y viajeros científicos han penetrado al interior, donde han encontrado una poblacion mucho mas densa que en las costas, se supone que habrá á lo ménos de 100 á 150 millones.

Los *habitantes autóctonos* de África se distinguen por el color negro de su *cútitis*, por la lana en lugar de cabellos, y por la forma particular de la cabeza. Sin embargo, ni el color ni las facciones son uniformes, presentando miles de sombras, desde el hermoso negro de carbon, hasta el gris sucio. La piel del negro es *en realidad blanca* y trasparente; pero recibe este aspecto oscuro por una red fina negra, que se halla debajo del *cútitis*. Si se destruye por medio del cloro aquella red, se trasforma el negro en blanco, aunque no se añadiría por este medio artificial nada á su hermosura natural, sino mas bien creeria la mayoría que el negro blanqueado así, seria mas feo que sus hermanos no sometidos á este procedimiento artificial.

Los habitantes, en su totalidad, pertenecen á dos razas, á la *etiopé* ó verdadera ne-

gra (raza que algunos han supuesto ser la transicion del mono orang-utang), y á la *caucasiana*, á la cual pertenecen los *berberiscos*, los *coptos*, los *abisinios* y *nubios*. Todos estos últimos parecen ser inmigrados del Asia y mezclados en parte con los etiopes. Europeos hay comparativamente pocos.

En cuanto al *carácter*, podiamos decir que los negros representan la infancia del género humano; son niños de doce años. Se ha observado en todas partes que el negro es de genio alegre, ligero, sin prevision, inclinado á los goces sensuales, crédulo, supersticioso, fiel en la amistad, sin astucia ni falsedad. Algunas tribus, por causas locales, son feroces y crueles. El *estómago* del negro es de fierro, digiere la carne del elefante y otras cosas incomibles para el europeo. El carácter, sin embargo, parece variar con la forma de la cabeza, que desde el tipo etiopé característico, cambia paulatinamente, hasta recibir la forma mas pura caucasiana, uniéndose en algunos casos la forma europea de la cabeza con el color mas bajo, como lo observamos en los inteligentes *Jalofs* y *Simaulis*.

Con respecto al *grado de civilizacion* que han alcanzado las naciones de África, no podemos decir muchas cosas lisonjeras. Si exceptuamos la costa setentrional, poblada de razas mezcladas, el resto del continente se ha elevado á un grado muy bajo en el adelanto mental, principalmente por haberle faltado el contacto benéfico con naciones mas civilizadas. Parece aún que las naciones de las costas, por el contacto con los traficantes de esclavos, están mas atrasadas que en el alto *Sudan*, donde los negros se han formado una civilizacion propia; donde hay mayor número de habitantes; donde la tierra está cultivada con esmero, y donde fabrican toda clase de instrumentos de agricultura, como *Tubalcain*.